



LA
PAZ DEL
PERDÓN

CHARLES
STANLEY

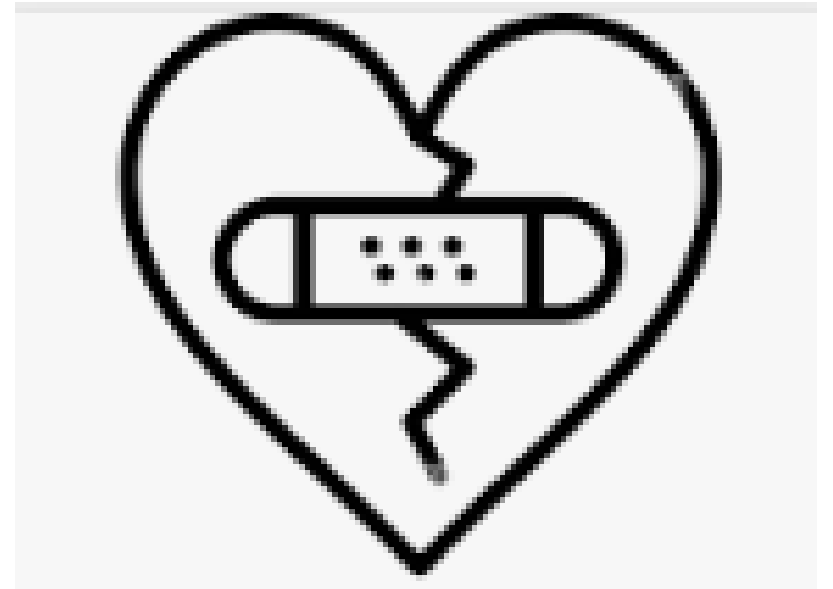
El perdón y la libertad

¿QUE ES EL PERDON?

Perdón es la "acción de liberar a alguien de una obligación, que resultó de una mala acción que lo perjudicó".

Para que haya perdón estos tres elementos son esenciales :

- *herida,*
- *deuda* que resulta de la herida, y la
- *cancelación o anulación de dicha deuda.*



Las personas que no perdonan:

- No saben que la falta de perdón es la raíz de su problema.
- No soportan o están incómodos alrededor de ciertas personas.
- Sienten el deseo de responder mal a la gente cuando se discuten ciertos asuntos.
- Se irritan por insignificancias.
- Constantemente luchan con la culpa por pecados cometidos en el pasado.
- No pueden dejar de odiar a los que ellos saben que deberían amar.
- Se niegan a cancelar la deuda.

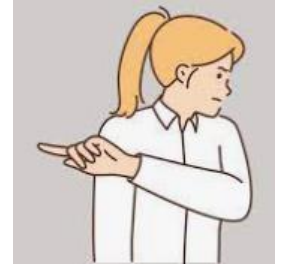
Quien no perdona, mantiene como rehén, frente a la persona que lo hirió:

- Al amor,
- La aceptación,
- El respeto,
- El servicio,
- La bondad,
- La paciencia,.... Cualquier cosa que la otra persona valore.

Mensaje con estas actitudes

"Hasta que sienta que me has pagado por todo el mal que me has hecho, te aceptaré."

Quien no perdona, decide no *cancelar la deuda*.



¿Qué respuesta das cuando alguien te hiera o saca ventajas de alguna situación?:

- ¿Siento deseos de hacer algo bueno por la persona o, considero tomar represalias?
- ¿Pienso en responder con gentileza o, con ofensa?
- ¿Siento deseos de ceder y aceptar la situación o, quiero luchar por "mis derechos"?



Una respuesta impropia cuando nos hieren perjudica automáticamente nuestro caminar con Dios.

22 Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, 23 mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. 24 Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

*25 Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.
Gálatas 5:22-25*



La lista de Pablo incluye todas las actitudes que usamos naturalmente para retener contra la persona que nos ha herido.

La persona que no perdona manifiesta los productos de la carne:

y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

Gálatas 5:19-21



Una persona que no perdona tiene consecuencias devastadoras:

No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; más el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

Gálatas 6:7, 8

La incapacidad, o la falta de deseo de perdonar acaba por herir a la persona misma, ¡no a quienes lo hirieron!

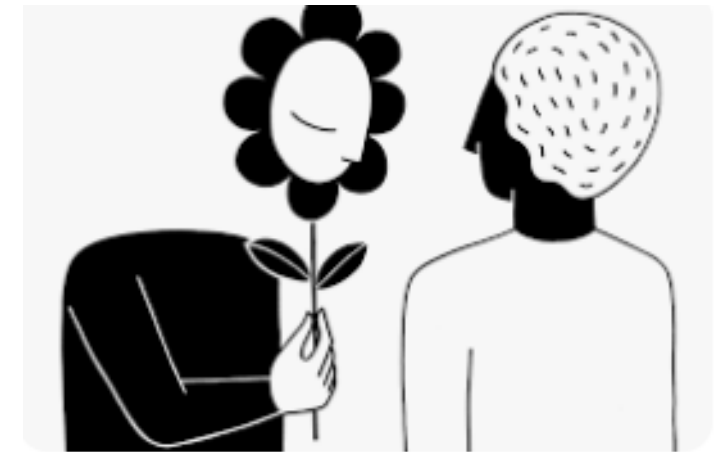


Ironías de no dar el perdón.

Las personas dejan que su crecimiento personal y su desarrollo dependa de la decisión de alguien que no les agrada.

Ellos se permiten a sí mismos ser rehenes. Estas personas viven en el juego de "la espera". Esperan que otros sean los que dan el primer paso. Dicen:

- "Si él se disculpa."
- "Si ella vuelve a mí."
- "Si él me vuelve a dar empleo."
- "Si ellos me invitan."



La mayor parte de las heridas y los rechazos que enfrentamos no son intencionales. La persona que hiera, la mayoría de las veces no sabe que lo hizo, cuándo lo hizo o no recuerda la situación.

La persona que no perdona siempre pierde.

*El que se niega a perdonar cosechará corrupción en su vida.
Esa corrupción comienza con dos relaciones:*

- Con la persona que lo hirió
- Con Dios

Si no lo desecha, posteriormente afectará otras relaciones.



Las actitudes son muy difíciles de cambiar.

Cambian cuando conocemos todos los hechos, cuando vemos el cuadro completo

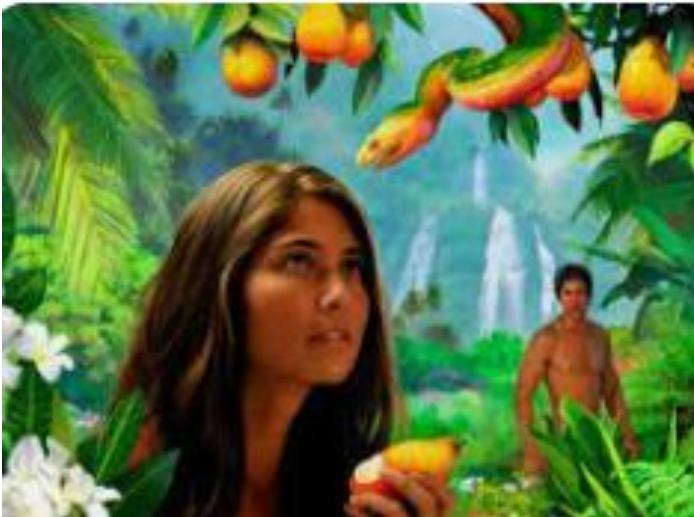
Dondequiera que hay pecado, se toma o se demanda algo del pecador

Ejemplo de este principio, Caín y Abel.




*y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante.
Génesis 4:3-5*

Cada vez que hay pecado, se toma o se demanda algo del pecador. Lo que Dios requiere del pecador como resultado del pecado es muerte, la muerte del pecador. Esto está claro en la advertencia de Dios a Adán en el huerto del Edén:



y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; más del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

Génesis 2:16, 17



Dios estuvo dispuesto a restaurar la comunión con Adán y Eva, a pesar de que ello, trajeron el pecado a la raza humana (Romanos 5:12). El pecado de ellos trajo la maldición de Dios sobre toda la tierra (Génesis 3:17). Su pecado trajo la muerte a todo ser viviente, tanto a los seres humanos como a los animales, Dios se preocupó lo suficiente por Adán y Eva como para matar un animal y hacerles vestidos de piel, cubrir su desnudez y esconder su vergüenza (Génesis 3:21).

Aunque su pecado no fue quitado, fue cubierto hasta que se pudiera hacer algo permanente.


El sistema de los sacrificios comenzó cuando se mató a un animal para proveer la piel para vestir a Adán y a Eva. Era un sistema que les permitiría a Dios y a su pueblo tener comunión otra vez.

y el apóstol Pablo lo confirma cuando dice:

*Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.
Romanos 5:12*

Esta muerte involucra más que el término de la vida física.
Muerte en este sentido quiere decir separación eterna de Dios

*y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.
Apocalipsis 20:15*



En el Antiguo Testamento se muestra el carácter de Dios en su deseo de tener comunión con el hombre y se revela en el sistema de sacrificios que se practicaba en Israel para mantener comunión con Dios, santo y sin pecado.

Dios no tenía la obligación de proveer tal sistema, pero lo hizo por gracia y proveyó la manera de hacer posible esa comunión.


Llamó Jehová a Moisés, y habló con él desde el tabernáculo de reunión, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando alguno de entre vosotros ofrece ofrenda a Jehová, de ganado vacuno u ovejuno haréis vuestra ofrenda. Si su ofrenda fuere holocausto vacuno, macho sin defecto lo ofrecerá; de su voluntad lo ofrecerá a la puerta del tabernáculo de reunión delante de Jehová. y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y será aceptado para expiación suya.

Levítico 1:1-4

y para expiación de su culpa traerá a Jehová un carnero sin defecto de los rebaños, conforme a tu estimación, y lo dará al sacerdote para la expiación. Y el sacerdote hará expiación por él delante de Jehová, y obtendrá perdón de cualquiera de todas las cosas en que suele ofender.
Levítico 6:6, 7

Expiación quiere decir "cubrir".





Los pecados de los que vivían bajo el sistema levítico estaban *cubiertos temporalmente*, por el tiempo, pero no *perdonados* en el sentido absoluto de la palabra. Porque la sangre de animales no es pago suficiente para la deuda ocasionada por los pecadores

Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados; porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.

Hebreos 10:3, 4

¿Qué detiene a Dios de dar muerte a quien peca?

¿Por qué diseñó un sistema por medio del cual la comunión con el hombre pudiera ser restaurada?

Dios desea algo más que retribución o pago por la falta de respeto y obediencia que le hemos hecho.

Dios quiere comunión con nosotros.

Estuvo dispuesto a suspender su propio sistema de justicia, mientras se llegaba el tiempo de la provisión para que la humanidad pecadora fuera rescatada.

*18sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,
19sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,
20ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros 1 Pedro 1:18-19*





Si Dios estuvo dispuesto a restaurar la comunión con Adán y Eva tan rápidamente, ¿hizo lo mismo con nosotras?

Si el Padre celestial estuvo dispuesto a actuar con tanta premura para restaurar la comunión con los pecadores, ¿cómo deberíamos actuar nosotras para restaurar la comunión con las personas que nos han ofendido?

Dios es un Dios de amor y perdón. El perdona porque desea perdonar, no porque esté obligado a hacerlo. Su perdón no se nos otorga sobre bases individuales, dependiendo del pecado cometido. Por el contrario, en el Antiguo Testamento Dios estableció un sistema por el cual *cualquier hombre o mujer podía llegarse a él a pesar del pecado cometido.*

Estos mismos principios para recibir el perdón se aplican en el Nuevo Testamento (la solución permanente de Dios para el problema del pecado)



1° Dios y sólo Dios entiende la realidad de tu condición pecaminosa.

Sólo Dios entiende tu necesidad en términos de tu relación con él. Por lo tanto, dejando de lado lo que tu mente y emociones te digan, y dejando de lado lo que te parezca bien o mal, **el plan de perdón de Dios es el único plan** en el que puedes depositar tu confianza.

Caín decidió acercarse a Dios a su manera, de acuerdo a lo que tenía sentido para él. El resultado de su decisión fue desastroso.

¿Estás dispuesta a dejar a un lado esas cosas y pedirle a Dios que te muestre su *camino* al verdadero perdón?

2° Si para ti, **el plan de perdón de Dios es el único plan**, ¿estás dispuesta a examinar tu corazón y pedirle a Dios que te revele cualquier sistema sustituto en el que te has estado apoyando?

Si insistes en buscar el perdón de otra forma que no sea la de Dios, el resultado también será desastroso. Pero si, desde la perspectiva de Dios, miras tu pecado y la provisión de Dios para combatirlo, experimentarás la libertad que viene al saber que *has sido realmente perdonada.*



De éste dan testimonio todos los profetas que todos los que en Él creyeren recibirán perdón de pecados por su nombre

Hechos 10:43